

Rico, donde existen dos patrones culturales en conflicto—harán bien en considerar las observaciones del señor Greenwood. Según él, en el futuro, el principal campo de investigación se orientará posiblemente hacia la invención de una maquinaria metodológica cuyas clasificaciones se funden en similitudes y diferencias relativas a marcos de referencia culturales, mediante los cuales las personas definen y valoran los objetos de su acción; y asimismo, en las normas culturales que observan en sus relaciones con dichos objetos.

Muy Reverendo, THOMAS A. STANLEY, S. M.
Universidad Católica de Puerto Rico.

JOSEPH B. GITTLER, *Understanding Minority Groups*, Nueva York: John Willey and Sons, Inc., 1956. 139 págs.

Este libro se propone entender el fenómeno socio-cultural de los grupos minoritarios tal como se da en los Estados Unidos. Tal vez no sea pues totalmente ocioso preceder este breve comentario con una pregunta: ¿Qué es un grupo minoritario? Según el reputado *Diccionario de sociología* de Henry Pratt Fairchild un grupo minoritario es aquel "subgrupo en el seno de un grupo mayor (de ordinario una sociedad) unido por ciertos lazos especiales que le son peculiares, usualmente la raza y la nacionalidad, pero algunas veces la religión u otras características culturales. Incluso en los tipos corrientes de democracia, la acción del principio de gobierno por mayorías es un obstáculo para que puedan expresarse en proporción a su fuerza numérica". En los E. U. tanto los grupos raciales, como negros o japoneses, o lingüísticos y culturales, como los mexicanos, puertorriqueños, judíos y católicos, son objetivamente minorías, es decir, numéricamente menos de la mitad. Pero lo que realmente hace problemático el cuadro humano que nos presenta esta situación no es el hecho objetivo en sí de la presencia de estas minorías, sino las reacciones subjetivas y la acción discriminatoria y defensiva que provoca de parte de otros grupos que como mayorías establecidas se habían reservado para sí ciertos privilegios y que ven en la gestión económica, política, social o religiosa de las minorías una amenaza para su posición tradicional de poder, prestigio y seguridad.

Este libro, como tantos otros que se publican hoy en los Estados Unidos, es el producto de una conferencia entre profesionales de distintos campos que tuvo lugar durante ocho semanas en los terrenos de la

Universidad de Rochester en el Estado de Nueva York. Aunque aporta pocas ideas nuevas en torno al problema de las relaciones entre grupos "minoritarios" de los E. U.—católicos, indios americanos, judíos, negros, japoneses o puertorriqueños— si habrá de ser útil en divulgar los hechos conocidos sobre el problema, así como en plantear y crear conciencia del problema filosófico y moral envuelto en las relaciones de grupo. En una sociedad democrática que lo sea de veras: "la mayoría de la gente, nos dice el profesor Wayne A. R. Leys en el primer capítulo, no espera —justificadamente— superar, el problema de la relación entre grupos diversos mediante la abolición de la individualidad de los menos fuertes. Los grupos minoritarios, no sólo ansían la supervivencia de sus grupos, sino que estiman y conceden valor a sus propias costumbres, creencias y sentimientos, así como a las formas de organización que los distinguen".

"En los E. U.—sigue diciendo el profesor Wayne— donde sucesivas oleadas de inmigrantes eran recibidas con la idea del 'crisol de razas', ya no es muy popular entre la gente ilustrada la práctica de definir el proceso de 'americanización', para los grupos minoritarios, como la forzosa renuncia a todas las costumbres y recuerdos de su pasado. Si el inmigrante aprende el lenguaje común y se dispone a mostrar respeto por ciertos derechos y deberes fundamentales, consagrados, entonces le será dable considerar, como cada vez se considera por mayor número de personas, a la cultura norteamericana, no como una amalgama, sino mejor, como una orquestación de grupos diversos —'donde el concierto de todos mutuamente produce una sola melodía'— según la acertada definición de Kallen. Aún los grupos étnicos que han perdido parte de sus raíces culturales buscan ahora reconstituirlas y las reclaman para sí".

El valor de libros como éste—que estudian el problema de las minorías en Norteamérica— es que sitúan el problema, una vez más, en los términos de su única posible solución, que es la democrática tolerancia de la diversidad, el reconocimiento del derecho de la igualdad, y el respeto a la libertad moral de los semejantes.

El capítulo VIII sobre "los puertorriqueños en los Estados Unidos", está escrito por Clarence Senior, un conocido estudioso que es, al mismo tiempo, un buen amigo de Puerto Rico.

EUGENIO FERNÁNDEZ MÉNDEZ,
Universidad de Puerto Rico.